

Senadora Gabriela Cuevas Barron

MISIÓN PARLAMENTARIA A JORDANIA PARA EVALUAR LA SITUACIÓN DE REFUGIADOS SIRIOS

Amman, Jordania, 25 al 30 de junio de 2013.

Durante los días 25 al 29 de junio de 2013 tuvo lugar una misión a Jordania organizada por la Unión Interparlamentaria en coordinación con el Gobierno Jordano y organizaciones involucradas en el trabajo con refugiados, a objeto de evaluar la situación de los refugiados sirios en ese país.

La misión estuvo integrada por los siguientes parlamentarios:

- Andio Anzhar Cakra Wijaya (Indonesia).
- Phiraphan Phalusuk (Tailandia).
- Ulrika Karlsson (Suecia).
- Emmanuel Dombo (Uganda).
- Marwa Osman Gaknoun (Sudán).
- Gabriela Cuevas Barron (México).

De igual forma los parlamentarios estuvieron acompañados por el Senador jordano Samar Haj Hassan, el Secretario General de la Unión Interparlamentaria, Anders Johnsson, así como por personal de la Secretaría de la UIP, Kareen Jabre y Norah Babic.



Senadora Gabriela Cuevas Barron

Los objetivos de la misión fueron:

- Aumentar la conciencia de la comunidad parlamentaria sobre la difícil situación de los refugiados sirios.
- Movilizar a la comunidad parlamentaria sobre las medidas específicas que se pueden tomar sobre esta situación.
- Generar conciencia en la comunidad parlamentaria sobre la protección de los refugiados en general.
- Proporcionar un seguimiento de la resolución de urgencia aprobada en Quito sobre “El papel de los parlamentos en el tratamiento de la seguridad y humanitaria impacto de la crisis en Siria”.
- Proporcionar una contribución al debate del Comité Permanente sobre "El papel de los parlamentos en la protección de los derechos de los niños, en particular los niños migrantes no acompañados, y en la prevención de la explotación en situaciones de guerra y conflicto".



Senadora Gabriela Cuevas Barron

Jordania es un país que tiene aproximadamente la misma extensión que el estado de Oaxaca en México y cuenta con una población cercana a los 6 millones de habitantes. Es el cuarto país más pobre del mundo en términos de agua. Se podría considerar a Jordania un país estable en una región compleja. De la misma forma ha sido hogar para generaciones de refugiados palestinos e iraquíes.

Jordania ha recibido más de 500.000 de los 1,6 millones de refugiados sirios; como resultado de ello su población ha aumentado un 6% desde que comenzó el éxodo de refugiados a causa del conflicto. Desde enero de 2013, se estiman 40,000 personas abandonan Siria cada semana.

La misión de la UIP sostuvo diversos encuentros con refugiados sirios y funcionarios de organismos de asistencia humanitaria en el campamento de Zaatri. Este campamento, construido hace más de un año, ampara actualmente a 120,000 personas, por lo que se puede considerar como la quinta ciudad más poblada de Jordania.



Senadora Gabriela Cuevas Barron

Los datos de la violencia que se vive en Siria son devastadores. Han fallecido más de 100 mil personas y, según datos de la Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR), son más de 1.8 millones de “personas que son motivo de preocupación” (entre desplazados, refugiados, apátridas y otros). De ellos, un millón 600 mil refugiados han huido a países como Irak, Jordania, Líbano, Turquía y Egipto. Aunque se calcula que para finales de este año el número se incrementará a casi 3.5 millones de refugiados.

El acceso al agua, la sanidad, la educación y otros servicios, así como la capacidad de la infraestructura han llegado al límite. En el norte de Jordania se necesitan con urgencia nuevas clínicas, hospitales y escuelas.

Es urgente se consigan los recursos necesarios para aliviar el sufrimiento humano. Ante la crisis Siria preocupa la sostenibilidad de una respuesta internacional y nacional humanitaria dada la continuidad del conflicto sirio.

En relación con el hecho de que los niños refugiados no van a la escuela, en algunos casos desde hace dos años, la misión destacó la importancia de que estos reciban una educación integral. Conocer los derechos y los deberes de los ciudadanos y la igualdad de trato de hombres y mujeres será un aspecto fundamental para el futuro de una Siria democrática y pacífica.



El campamento Za'atari

Si se le pudiera llamar “ciudad”, sería la quinta más poblada de Jordania. El campamento Za'atari, situado a sólo 12 kilómetros de la frontera con Siria, alberga a más de 120 mil personas que han huido de su país porque la guerra civil ha destruido sus comunidades. Aunque por las noches se escuchan bombardeos, es el horario en el que más personas huyen de Siria hacia Jordania.

La visita a este campamento fue una experiencia dura. En 530 hectáreas viven más de 120 mil personas. De ellas, más de 60 mil son niños y niñas.

Muchas familias no han querido incorporar a sus hijos a la escuela porque creen que el conflicto terminará pronto, mientras que la inmensa mayoría contrae matrimonio entre los 14 y 16 años. A los 18 varias jovencitas ya tienen hasta tres hijos. Las violaciones y abusos sexuales, y la violencia intrafamiliar nunca se han reportado a las autoridades, ni una sola vez, pero se sabe que suceden.

Algunos niños y niñas han huido de Siria completamente solos. Cruzaron la frontera y 12 kilómetros de desierto sin familiares que los cuidaran o protegieran. Se desconoce si existen protocolos o información sobre cómo viven todos estos niños.



El campamento King Abdalla Park

Antes de partir hacia Amman junto con otros participantes de la UIP, solicité a Save the Children (México) su apoyo para contactar a los representantes de su organización en Jordania, ya que en nuestro país han hecho un trabajo sumamente valioso y determinante en la vida de miles de niños, niñas y adolescentes, especialmente migrantes.

Conocí el campamento King Abdalla Park, donde pude platicar (con la ayuda de una traductora voluntaria) con los niños y niñas que ahí se albergan. También tuve la oportunidad de reunirme con los voluntarios de Save the Children (Jordania) a fin de intercambiar opiniones, enterarme de los resultados del programa para sensibilizar a los padres y madres de familia para que envíen a sus hijos a la escuela.

En este campamento, como en todos los demás en Jordania, si bien cuentan con una tienda de campaña o con una especie de cubo/cuarto para vivir con agua y con comida, no existe la libertad para salir de ahí. Los refugiados no pueden abandonar el campamento, salvo que algún ciudadano de Jordania pague una fianza, por lo que miles de pequeños sólo conocen la vida dentro del campamento y en el autobús que los lleva y regresa de la escuela cuando asisten a ella.



Senadora Gabriela Cuevas Barron

Tristemente, los niños no sólo están privados de su libertad, sino también de disfrutar su niñez. En este recorrido por el campamento no se observaron juguetes, ni una pelota o una sola muñeca. Los únicos juegos eran los que los voluntarios de Save the Children les organizaban. Estos pequeños huyeron de Irak, Palestina y Siria, huyeron de la guerra, la violencia, la destrucción y la muerte, y aun así son profundamente cariñosos, valoraban cada momento que estuvimos con ellos y trataban con todas sus ganas de obtener una mochila de las que regalan Save the Children y UNICEF porque es lo único que tienen.

Estos niños extrañan sus hogares, sus amigos y familiares. Extrañan la vida que conocieron antes de los bombardeos y de las balas. Son niños que han visto la muerte muy cerca. Al jugar haciendo un círculo tomados de las manos, empezaron a cantar, sus voces decían: “Siria, queremos regresar, Siria, vamos a volver”.



Senadora Gabriela Cuevas Barron

Sin duda, esta misión ha permitido obtener una visión real de la crisis humanitaria que se vive en Siria y atestiguar los grandes esfuerzos que realizan países en vías de desarrollo para tender la mano a personas que se encuentran en circunstancias desoladoras.

Sin embargo, a la fecha se requieren aportes económicos cercanos a los 3 mil millones de dólares, de los cuales sólo se ha cubierto el 47%. En la actualidad ningún país Latinoamericano ha aportado apoyo económico a la crisis. En el continente sólo Estados Unidos y Canadá han ofrecido ayuda humanitaria y económica.

Nadie sabe cuánto va a durar el conflicto armado en Siria. La política interna e internacional está lejos de ser suficientes o de encontrar una solución.

Es fundamental unir esfuerzos no sólo desde la Unión Interparlamentaria sino apoyando a las organizaciones internacionales y a la sociedad civil que continuamente hacen una labor heroica con recursos muy limitados.

En mi carácter de presidenta de la delegación mexicana, remití en su momento a la Mesa Directiva una solicitud de apoyo económico para poder así contribuir a aliviar una de las crisis humanitarias más grandes del mundo. Es indispensable que todos aportemos a esta causa.

